

Asociaciones profesionales gestadas en Uniandes¹

Professional Associations Formed in Uniandes

Suelen crearse asociaciones con el fin de compartir experiencias, alcanzar reconocimiento y sacar adelante proyectos que de manera aislada no tendrían el mismo impacto. En esta oportunidad, la *Revista de Ingeniería* quiere destacar la participación de la Universidad de los Andes en la creación de asociaciones de profesionales en ingeniería. Como se verá, este apoyo le ha permitido tener a esta profesión una identidad propia en Colombia. Álvaro Salgado, Germán Villarreal, Alfredo Amore y Alberto Sarria nos cuentan el inicio de tres de estas asociaciones: la Asociación Colombiana de Ingenieros (ACIEM), la Asociación Colombiana de Ingenieros de Sistemas (ACIS) y la Asociación Colombiana de Ingeniería Sísmica (AIS).

NECESIDAD DE RECONOCIMIENTO

En 1956, dado el incremento en el número de ingenieros eléctricos y mecánicos graduados no solo en Colombia sino también en Estados Unidos —con doble titulación de la Universidad de los Andes— y que, además, estaban ejerciendo en el país, se generó la necesidad de obtener un reconocimiento profesional de esta actividad. Esta necesidad llevó a plantear la idea de la creación de una organización gremial de carácter nacional que los asociara y les diera una identidad profesional.

Para ese año, 1956, según datos del Consejo Profesional de Ingeniería, el número de ingenieros matriculados con esas especialidades era de 38. De hecho, la Universidad de los Andes nada más ya había graduado a 23 ingenieros eléctricos.

El primer intento por encontrar una identidad dentro del gremio surgió con la idea de crear el Instituto Colombiano de Ingenieros Eléctricos y Mecánicos, nombre que recordaba al Institute of American Electrical Engineers (IAEE), del cual muchos eran miembros en ese entonces en Colombia, especialmente aquellos que habían estudiado en el exterior. Sin embargo, este espíritu de agremiación de ingenieros mecánicos y eléctricos no encontró eco en la Sociedad Colombiana de Ingenieros, asociación de mucha tradición manejada por ingenieros civiles, quienes a pesar de haber reconocido la necesidad de las especializaciones, no daban aun a este tipo de ingenieros la importancia que ellos ya tenían.

Después de varios intentos fallidos, el 19 de julio de 1957, se llevó a cabo una asamblea en Bogotá, en la sede de la Universidad de los Andes, organizada por Álvaro Salgado

Fariás, profesor y Decano de Ingeniería de esta Universidad, con un nutrido grupo de profesionales de las especialidades de ingeniería eléctrica y mecánica. Allí se constituyó la Asociación Colombiana de Ingenieros Eléctricos, Mecánicos y de ramas afines (ACIEM). El primer presidente de esta asociación fue Ernesto Umaña, ingeniero graduado en Europa.



Salgado recuerda que era clara “la necesidad de dar a los ingenieros especializados un reconocimiento social adecuado, pues un objetivo central para la Universidad de los Andes era formar un nuevo tipo de profesionales en ingeniería que permitiera el desarrollo industrial del país con un enfoque innovador” (Salgado, comunicación personal, 6 de febrero de 2015). Por esta razón, desde sus inicios, la naciente asociación tuvo su lugar de reunión en las aulas de la Universidad, hasta que adquirió impulso suficiente para continuar sus labores de manera independiente al claustro.

Es importante resaltar que, poco a poco, las áreas de trabajo de la ingeniería mecánica y la ingeniería eléctrica se volvieron de gran multidisciplinariedad; aparecieron expertos en temas energéticos, en telecomunicaciones, entre otros. Esta

¹ La memoria fue escrita por María Paula Méndez Penagos a partir de las entrevistas realizadas a Alfredo Amore, Germán Villarreal, Alberto Sarria y Álvaro Salgado.

situación hizo que la asociación tomara la determinación de cambiar su nombre, —a partir de 1998 se llama Asociación Colombiana de Ingenieros—, con el fin de dar mayor cobertura al trabajo realizado.

RESPALDO A LA SISMOLOGÍA EN EL PAÍS

Hacia 1970, Luis Enrique García, ingeniero civil, acababa de llegar de hacer su maestría en la Universidad de Illinois y se reunió con Alberto Sarria, también ingeniero civil, quien le planteó una serie de proyectos que consideraba importante realizar a nivel de ingeniería sísmica en el país. Primero, crear una Red Sismológica Nacional porque no era lógico que un servicio a la comunidad fuera privado. Segundo, establecer un código de construcción para el país con el objetivo de proteger la vida y el patrimonio. Para ello, era fundamental contar con el respaldo de más personas pues, en ese entonces, como recuerda Sarria “éramos cuatro o cinco ingenieros hablando de lo mismo y reunidos en la casa del uno o del otro” (Sarria, comunicación personal, 4 de junio de 2014). De esta manera, surgió la idea de organizar una asociación que reuniera estas ideas y en 1971, él propuso crear la Asociación Colombiana de Ingeniería Sísmica (AIS).



Sarria en ese momento era profesor de la Universidad de los Andes, por eso, buscó apoyo en esta institución. Habló con el rector Francisco Pizano de Brigard y le pidió que lo contactara con uno de los miembros del Consejo Directivo, el Dr. José Gómez Pinzón, ingeniero civil y constructor muy respetado en Colombia, para presentarle la propuesta. Gómez Pinzón apoyó la idea y así se dio inicio a la AIS. Al respecto, Sarria comenta: “en ese momento pensé que tanto el código de construcción como la Red Sismológica Nacional podrían tener un padrino importante. En efecto, la aparición de la AIS fue posible gracias al Dr. Pizano de Brigard, él nos dio la posibilidad de que esta propuesta trascendiera” (Sarria, comunicación personal, 4 de junio de 2014).

La inauguración de la Asociación se llevó a cabo en un salón de la universidad en una reunión presidida por el propio Gómez Pinzón. Allí estuvieron Alberto Sarria, Luis Enrique García y otros ingenieros de la Universidad Nacional y de la Universidad Javeriana interesados en aportar al tema. El primer presidente de la AIS fue Alberto Sarria, luego el turno sería para Luis Enrique García.

En 1973, Sarria, inspirado en los seminarios de actualización de Ingeniería Sísmica organizados cada cuatro años por la Universidad de California en Berkeley, coordinó el primer seminario de Ingeniería Sísmica en la Universidad de los Andes e invitó a profesores de la Universidad de Illinois, de Caltech, de la Universidad de California y del Massachusetts Institute of Technology (MIT). Este evento fue un éxito y le dio peso a la Asociación Colombiana de Ingeniería Sísmica; se avalaron las ideas que se proponían aquí y los profesores brindaron su apoyo a quienes estaban intentando crear un código de construcción sísmo resistente en Colombia. Gracias a esto, en 1984 surge el primer *Código Colombiano de Construcciones Sísmo Resistentes*.

BÚSQUEDA DE REPRESENTATIVIDAD

En 1975 un grupo de estudiantes de últimos semestres de ingeniería de sistemas de la Universidad de los Andes —única universidad que ofrecía pregrado en esta área— se reunieron con egresados de la carrera y les plantearon la idea de crear un organismo que representara específicamente a los ingenieros de sistemas. Para ese entonces, ya existían dos asociaciones que agrupaban a todos aquellos que trabajaban en temas de sistemas: la Asociación Colombiana de Usuarios de Computadores (ACUC) y la Asociación Colombiana de Cálculo Electrónico e Investigación Operacional (ACSIO), pero en la primera sus miembros eran empresas y la segunda no era exclusiva de los ingenieros de sistemas. Se buscaba un órgano que pudiera agrupar los intereses de estos ingenieros y se convirtiera en el ente consultor en estos temas a nivel nacional.

Algunos profesores de la Universidad apoyaron esta iniciativa, pero fueron los estudiantes quienes empezaron a darle vida a esta idea. Además, vale la pena mencionar a Heberto Pachón, jefe del Centro de Cómputo de la Universidad, quien, como recuerda Germán Villarreal, “fue uno de los que impulsó a los estudiantes con este proyecto” (Villarreal, comunicación personal, 5 de febrero de 2015). Poco a poco la idea fue tomando fuerza y se empezó a pensar en la creación de los estatutos que regirían a esta asociación. Según cuenta Villarreal, “el origen de los estatutos de la asociación fue el trabajo realizado por Ciro Angarita Barón, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad” (Villarreal, comunicación personal, 5 de febrero de 2015).

El 9 de octubre de 1975 se creó la Asociación Colombiana de Ingenieros de Sistemas (ACIS) cuyo objetivo era difundir, dar a conocer y apoyar la aplicación de la ingeniería

de sistemas en las empresas públicas y privadas. Desde el principio, esta asociación contó con el apoyo de la Sociedad Colombiana de Ingenieros, cuyo presidente era Carlos Angulo Galvis, –años después, rector de la Universidad–, quien recalcó la importancia de una asociación de esta índole en el país. El primer presidente de la Asociación fue Diego Escobar Concha, uno de los tres primeros egresados de ingeniería de sistemas del país. Cabe aclarar que, en ese momento, la ingeniería de sistemas era muy nueva, llevaba apenas cinco años en Colombia.



Más adelante, vendría Alfredo Amore, otro egresado de Uniandes, a ser presidente de esta asociación. Como él mismo lo recuerda, “hacia 1983 fui presidente de ACIS y fue durante ese tiempo que creamos el Premio Colombiano

de Informática y la Maratón de Programación” (Amore, comunicación personal, 26 de enero de 2015). Estas dos actividades, que aún se mantienen, surgieron con el fin de motivar a los ingenieros de sistemas y darle reconocimiento al trabajo realizado en esta profesión.

Por otra parte, ACIS es una asociación que ha procurado estar a la vanguardia en temas de tecnología para mantener al gremio actualizado. De ahí que haya participado activamente en la feria de computación, CompuExpo, organizada, hasta hace unos años, en Corferias. Además, desde hace 34 años, organiza anualmente el Salón de Informática, lo que le permite estar vigente en el campo de la tecnología y la innovación. Así mismo, es el órgano consultivo del Gobierno en temas de Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TICs), uno de los objetivos que se había planteado desde su constitución.

REFERENCIAS

- Amore, A., comunicación personal, 26 de enero de 2015.
- Sarria, A., comunicación personal, 30 de mayo de 2014.
- Salgado, A., comunicación personal, 6 de febrero de 2015.
- Villarreal, G., comunicación personal 5 de febrero de 2015.